



Escuela Normal de Educación Preescolar
Licenciatura en Educación Preescolar

Tercer Año Quinto Semestre Sección "C"
Ciclo 2023 – 2024

Curso: Literatura Infantil
Titular: Silvia Banda Servín

Imelda Patricia Cuadros Calvillo #4
Melanie Aranzazú de la Rosa de Santiago #5
Johana Vanessa Salas Castillo #25

Competencias:

Integra recursos de la investigación educativa para enriquecer su práctica profesional expresando su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación.

Evidencia Unidad 1. Cuento "Caperucita roja"

Descripción del desarrollo del cuento elegido

La primera versión escrita de la historia de “Caperucita roja” fue Le Petit Chaperon Rouge de Charles Perrault.

“Le Petit Chaperon Rouge” ha pasado de generación en generación y se ha repetido innumerables veces. El cuento se recogió desde la Edad Media, y se sabe que empezó como una versión oral que pasó de boca en boca. De este modo, a veces alguien anónimo modificaba o creaba una nueva versión del cuento. Algunos relatos antiguos describen a los cuentistas y sus prácticas por lo general en veladas, bodas, fiestas, en reuniones de la sociedad rural, en las que el cuento era un rito social. Pero, con frecuencia, el cuentista era un hombre especialista en el género, que llevaba el cuento de granja en granja y vivía de su arte. En otras ocasiones, estos cuentos se reproducían en el interior de las casas, contados por mujeres en la cocina, al calor de la hoguera. Es por ello que se les conoce, desde entonces, como “cuentos de viejas” o consejas. Durante el Antiguo Régimen, Charles Perrault incluyó el cuento de “Caperucita roja” en su libro Cuentos de Mamá Oca con la finalidad de prevenir del peligro a las jovencitas de su época. Muchos años más tarde, en el siglo XIX, los hermanos Grimm intervinieron los textos e hicieron su propia versión del cuento en alemán. Desde entonces han aparecido diversas versiones y el cuento se ha traducido a múltiples lenguas.

Los hermanos Grimm no se limitaron a transcribir palabra por palabra la tradición oral. Partieron de varias fuentes: la primera, el cuento de Perrault de 1697; sin embargo, modificaron el final del cuento: un cazador que estaba buscando al lobo rescata a la niña llamada Caperucita Roja y también a su abuela del lobo feroz. Este final coincide con el de El lobo y las siete cabritillas, que parece ser otra fuente.¹⁶ Y la tercera, una obra de teatro en verso escrita en 1800 por Ludwig Tieck, *Leben und Tod des kleinen Rotkäppchens: eine Tragödie* (Vida y muerte de Caperucita Roja. Una tragedia, en la que se introduce la figura del leñador, que salva a la niña y a su abuela.

Esta versión es más inocente, Caperucita Roja es una niña pequeña, no una jovencita, y aparecen menos elementos eróticos que en la de Charles Perrault. Además, tiene un final feliz, tal y como solían tener los cuentos de la época. Incluso existe un final alternativo, en el que un momento antes de que el lobo se coma a Caperucita Roja, ella grita y un leñador que estaba cerca rescata a la niña, mata al lobo, le abre la panza y saca a la abuela, milagrosamente viva

Biografía del autor y su contexto social

Charles Perrault

Escritor francés. Cultivó la poesía galante y fue protegido por el ministro Colbert, gracias al cual ingresó en la Academia Francesa (1671). Su poema *El siglo de Luis el Grande* (1687) reavivó la «querrela de los antiguos y los modernos», y para sostener su tesis, favorable a los escritores modernos, escribió *Comparación entre antiguos y modernos* (1688-1697) y *Los hombres ilustres que han surgido en Francia durante el siglo XVII* (1696-1700). Es autor de una recopilación de cuentos infantiles titulada *Historias y relatos de antaño* (1697), que le valieron una gran celebridad póstuma.

Los cuentos más populares, y quizá también los más bellos, como *Barba Azul*, *La bella durmiente del bosque* o *La Cenicienta*, serían objeto de versiones musicales a cargo de compositores de la talla de Gioachino Rossini, Jacques Offenbach, Paul Dukas y Bela Bartok. Junto a los ya citados, merecen destacarse otros muchos también universalmente conocidos, como *Caperucita roja*, *El gato con botas*, *Pulgarcito*, *La princesa astuta*, *Las hadas*, *Piel de asno*, *Deseos ridículos* y *Ricardito, el del copete*.

El cuento de Caperucita es conocido por la versión que se publicó en el siglo XVII, pero antes de eso, la leyenda de la niña que tenía que atravesar el bosque se había transmitido de forma oral por la Francia y la Alemania medieval.

Aunque la original es un relato que dista mucho de la versión que conocemos hoy, fue transmitido de boca en boca por los habitantes de Alemania y Francia, tal era su popularidad que llegó a varias generaciones sin necesidad de

ser recogida de forma escrita. Lo que suponía que la historia se iba modificando y adaptando a quién la contaba y donde, por lo que se pudieron llegar a dar cientos de cuentos de Caperucita roja diferentes.

Con escenas bastante crueles y orientada a prevenir a los niños de no fiarse de los desconocidos, el cuento fue pasando de generación en generación con distintas modificaciones, ya que cada uno lo contaba de la forma que se lo habían contado en su infancia, y cada aldea metía elementos cercanos para que la historia fuera más popular y reconocible. Todas estas versiones coincidían en dos elementos: La protagonista era una niña con una capa roja y debía abandonar la seguridad de su aldea para atravesar el bosque.

Este relato se narraba en muchos países del centro de Europa entre los siglos XIV y XVII y en realidad refiere una violación.

Tipo de final

El tipo de desenlace que presenta el cuento original es un final negativo, debido a que la historia que escribió Charles Perrault, el lobo feroz se come a la dulce viejecita y a Caperucita Roja. Esta idea lo podemos sustentar gracias a que Teresa Colomer menciona que “Este final impacta al lector a romper tajantemente sus expectativas” (Colomer, 2005, P. 212). Lo cual el final de este cuento lo hace, es impactante ver el cómo el lobo le pide a Caperucita Roja, la protagonista, que se desnude, se meta a la cama con él, para así comérsela de un bocado.

Por otro lado, los hermanos Grimm, quienes son unos escritores alemanes, nos presentan un final feliz o también denominado final positivo, debido a que a pesar de todo el conflicto que se desarrolló en el nudo del cuento “Caperucita Roja”, el protagonista es feliz con el desenlace que le dieron los diversos autores, todo volvió a la normalidad. Nos menciona Teresa Colomer en su estudio “¿Fueron felices y cometieron perdices? El sentido del final en los libros para niños” que: ‘El conflicto desaparece para siempre. Los malos son castigados’. El lector podría emerger con la satisfacción de la felicidad obtenida” (Colomer, 2005, P. 10). En el final de esta adaptación, el lobo recibe su castigo para que aprenda la lección y no lo vuelva a cometer.

Caperucita roja

Érase una vez una niñita que lucía una hermosa capa de color rojo. Como la niña la usaba muy a menudo, todos la llamaban Caperucita Roja.

Un día, la mamá de Caperucita Roja la llamó y le dijo:

—Abuelita no se siente muy bien, he horneado unas galleticas y quiero que tú se las lleves.

—Claro que sí —respondió Caperucita Roja, poniéndose su capa y llenando su canasta de galleticas recién horneadas.

Antes de salir, su mamá le dijo:

— Escúchame muy bien, quédate en el camino y nunca hables con extraños.

—Yo sé mamá —respondió Caperucita Roja y salió inmediatamente hacia la casa de la abuelita.

Para llegar a casa de la abuelita, Caperucita debía atravesar un camino a lo largo del espeso bosque. En el camino, se encontró con el lobo.

—Hola niñita, ¿hacia dónde te diriges en este maravilloso día? —preguntó el lobo.

Caperucita Roja recordó que su mamá le había advertido no hablar con extraños, pero el lobo lucía muy elegante, además era muy amigable y educado.

—Voy a la casa de abuelita, señor lobo —respondió la niña—. Ella se encuentra enferma y voy a llevarle estas galleticas para animarla un poco.

—¡Qué buena niña eres! —exclamó el lobo. —¿Qué tan lejos tienes que ir?

—¡Oh! Debo llegar hasta el final del camino, ahí vive abuelita—dijo Caperucita con una sonrisa.

—Te deseo un muy feliz día mi niña —respondió el lobo.

El lobo se adentró en el bosque. Él tenía un enorme apetito y en realidad no era de confiar. Así que corrió hasta la casa de la abuela antes de que Caperucita pudiera alcanzarlo. Su plan era comerse a la abuela, a Caperucita Roja y a todas las galleticas recién horneadas.

El lobo tocó la puerta de la abuela. Al verlo, la abuelita corrió despavorida dejando atrás su chal. El lobo tomó el chal de la viejecita y luego se puso sus lentes y su gorrito de noche. Rápidamente, se trepó en la cama de la abuelita, cubriéndose hasta la nariz con la manta. Pronto escuchó que tocaban la puerta:

—Abuelita, soy yo, Caperucita Roja.

Con voz disimulada, tratando de sonar como la abuelita, el lobo dijo:

—Pasa mi niña, estoy en camita.

Caperucita Roja pensó que su abuelita se encontraba muy enferma porque se veía muy pálida y sonaba terrible.

—¡Abuelita, abuelita, qué ojos más grandes tienes!

—Son para verte mejor —respondió el lobo.

—¡Abuelita, abuelita, qué orejas más grandes tienes!

—Son para oírte mejor —susurró el lobo.

—¡Abuelita, abuelita, que dientes más grandes tienes!

—¡Son para comerte mejor!

Con estas palabras, el malvado lobo tiró su manta y saltó de la cama. Asustada, Caperucita salió corriendo hacia la puerta. Justo en ese momento, un leñador se acercó a la puerta, la cual se encontraba entreabierta. La abuelita estaba escondida detrás de él.

Al ver al leñador, el lobo saltó por la ventana y huyó espantado para nunca ser visto.

La abuelita y Caperucita Roja agradecieron al leñador por salvarlas del malvado lobo y todos comieron galletitas con leche. Ese día Caperucita Roja aprendió una importante lección:

“Nunca debes hablar con extraños”.

Reflexiones

Como conclusión y opinión, consideramos que gracias a los distintos textos que leímos en clase, pudimos observar cómo los diferentes cuentos literarios, con el paso del tiempo y dependiendo del contexto, se van adaptando para la audiencia lectora de hoy en día. Además de los diversos finales de cuentos como lo son el final feliz, final abierto, negativo y, finales mezclados que nos menciona Teresa Colomer, es fundamental conocerlos, con el objetivo de identificar al leer un cuento, a qué tipo de final pertenece, encontrando las diversas características, y al momento de nosotras como educadoras querer redactar un cuento no siempre tener en cuenta los finales positivos ya que se vuelven tediosos, comunes y muy predecibles.

Abordando el tema del cuento seleccionado, a pesar de que es un cuento popular, es muy interesante conocer el desarrollo del cuento y las diferentes adaptaciones, las cuales se realizan dependiendo el tipo de lector, como antes se mencionó. Es importante que los niños conozcan los diversos cuentos para que

así logremos desarrollar y promover a lectores activos, así mismo favorecer el vocabulario y la comprensión de nuestros alumnos.

Referencias bibliográficas

Colomer Martínez, T. (2005). *El desenlace de los cuentos como ejemplo de las funciones de la literatura infantil y juvenil*. Revista de educación.

Colomer Martínez, T. (2016). *¿Fueron felices y comieron perdices? CLIJ: Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 29(269), 6-14.

Mandil utilizado



Rúbrica para evaluación

**ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR
LITERATURA INFANTIL
LISTA DE COTEJO PARA EVALUAR EVIDENCIA DE PRIMERA UNIDAD**

Integrantes del equipo que se evalúa _____

INDICADORES	VALOR	Lo tiene	No lo tiene	En proceso	Observaciones	Total
EXPOSICIÓN ORAL						
1.La dicción es clara, pues se entiende perfectamente cada palabra emitida	5					
2.La modulación de la voz da razón del personaje que tiene el uso de la palabra.	10					
3. El volumen es el suficientemente alto para que se escuche en todo el espacio.	10					
4. Tiene dominio del cuento.	5					
5. Existe congruencia entre la narración y las imágenes presentadas.	5					
6. Mantiene contacto visual con los niños.	5					
MATERIAL						
7. El mandil es atractivo en cuanto a los colores, diseño y materiales.	20					
8. Elementos del cuento de tamaño proporcional al escenario y personajes de la historia. Se aprecia la resistencia del material	10					
TRABAJO ESCRITO						
9. El trabajo cuenta con una portada la cual contiene lo siguiente: -Nombre de la escuela -Escudo -Nombre del curso -Nombre de la maestra -Nombre de las alumnas - Competencias -Lugar y fecha.	5					
INVESTIGACIÓN						

10. Describe el desarrollo histórico del cuento elegido.	5					
11. Dar a conocer la biografía del autor y el contexto social.	5					
13. Se menciona el tipo de desenlace, según Teresa Colomer, que presenta el cuento, argumentando brevemente.	15					
TOTAL						

Equipo evaluador :
